

Más oportunidades que problemas

Señor Director:

Nuestro país tiene gran potencial en diversos sectores, uno de los cuales es la agroindustria. Chile puede liderar en producción ecoalimentaria, cuyo foco es cómo producir más que cuánto producir, lo cual ya hacemos. Queremos consolidarnos como una agricultura sostenible, que ofrezca alimentos saludables a los chilenos y al mundo.

La demanda mundial de alimentos aumentaría un 50% al 2030 y es esencial capitalizar esta oportunidad, pero para eso necesitamos agua. A pesar de las recientes precipitaciones, la sequía no se da por superada. Zonas como La Ligua, Cabildo, Petorca y Coquimbo han visto mermada su producción agrícola: en la Cuarta Región disminuyó hasta el 40% de los cultivos. Es que, con solo el 16% del agua que capta Chile, es urgente implementar soluciones como el modelo de concesiones para desaladoras y aprovechar las alianzas público-privadas para regar. Esto, además, tiene un impacto económico y social de alta relevancia.

Por otro lado, la burocracia estatal limita nuestra capacidad de innovar y producir. Claro ejemplo es la DGA, con más de 20.000 expedientes pendientes de resolución, principalmente por cambios de puntos de captación e inscripción y regularización de derechos de aprovechamiento de agua. O el SAG, desbordado en el control de nuestras fronteras no reguladas, lo cual amenaza nuestro patrimonio fito y zoonosanitario, ventaja competitiva esencial para el acceso a mercados internacionales.

Otro desafío relevante es reactivar la política de tratados de libre comercio. La anunciada próxima gira del Presidente Boric a India podría ayudar a retomar un TLC con esa nación, lo cual había quedado muy avanzado en el gobierno anterior. También es crucial fortalecer relaciones con socios como China y EE.UU., entre otros, y seguir capturando oportunidades que, de no hacerlo, otros países aprovecharán. Este enfoque, además, nos permitirá explorar mercados significativos, como las 11 naciones de la ASEAN y los 18 países del Medio Oriente.

Si nos concentramos en mejorar estos temas, podremos aumentar nuestra competitividad en nuevos mercados y cerrar la brecha entre el campo y la ciudad, donde la pobreza multidimensional es tres veces mayor. Aún tenemos desafíos que afrontar como industria, pero superarlos solo depende de la buena política. Maximicemos nuestras oportunidades, que son mucho más grandes que los problemas que enfrentamos.

ANTONIO WALKER

Presidente de la Sociedad Nacional de Agricultura

